

ENCUENTRO de RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS del BARRIO DE CIUDAD MERIDIANA

Al inicio del Año de la Vida Consagrada, en la noche del día 16 de diciembre hemos celebrado una de los tradicionales encuentros de religiosas y religiosos del barrio de Ciudad Meridiana.

Nos reunimos para celebrar la fiesta de la Inmaculada, nuestra fiesta; la Navidad y el inicio de la celebración del Año de la Vida Consagrada.

Las cuatro comunidades estamos comprometidas en el acompañamiento y cercanía a tantas situaciones de pobreza que se dan en los barrios de Ciudad Meridiana, Vallbona y Torre Baró.

Estas cuatro comunidades son los Escolapios, las Hermanitas de la Asunción, las Concepcionistas y los Salesianos.

EL momento central del encuentro fue la celebración de la Eucaristía en la que se han tenido muy presentes las realidades más duras de las familias y de los niños y jóvenes del barrio, y las respuestas que con espíritu de comunión y solidaridad entre las entidades y servicios del barrio se van generando y desarrollando.

La comida fraterna ofrecida por las Concepcionistas ha coronado unas horas de fraternidad radiante. Ha

sido sin lugar a dudas expresión de la belleza de una vida religiosa vivida con radicalidad y sencillez.



Barcelona 16 de diciembre 2014

Compartimos la FIESTA

Este año, la comunidad de Bonanova hemos celebrado la Navidad con el personal. Como ya sabéis, desde el mes de marzo cambiamos de empresa y ahora tenemos la Fundación de Atención a la Dependencia (FAD) de San Juan de Dios (SJD). El día 17, Ana Pérez, directora de la Fundación y Susanna Corominas coordinadora, nos convocaron a todas las hermanas de la comunidad y al personal empleado y nos obsequiaron con una merienda-cena muy bien preparada, que las mismas organizadoras nos sirvieron. Fue un pica- pica de cosas diferentes y no faltaron los postres y el cava. Fue muy bonito poder compartir la mesa y la fiesta entre ellas y también con las hermanas. Bajaron a las hermanas enfermas con las sillas de ruedas. Eulàlia y Lucía se sumaron a la fiesta.



Al acabar, fue la hora de las sorpresas. La Fundación obsequió a cada una de las chicas con una mochila que lleva su anagrama y nosotras les dimos la bolsita de turrone que tenemos costumbre de dar por Navidad.

También entre ellas hicieron intercambio de regalos al “amigo invisible”. Cantamos villancicos y brindamos para que crezca entre todas la amistad y vayamos tejiendo la red de una gran familia.

